

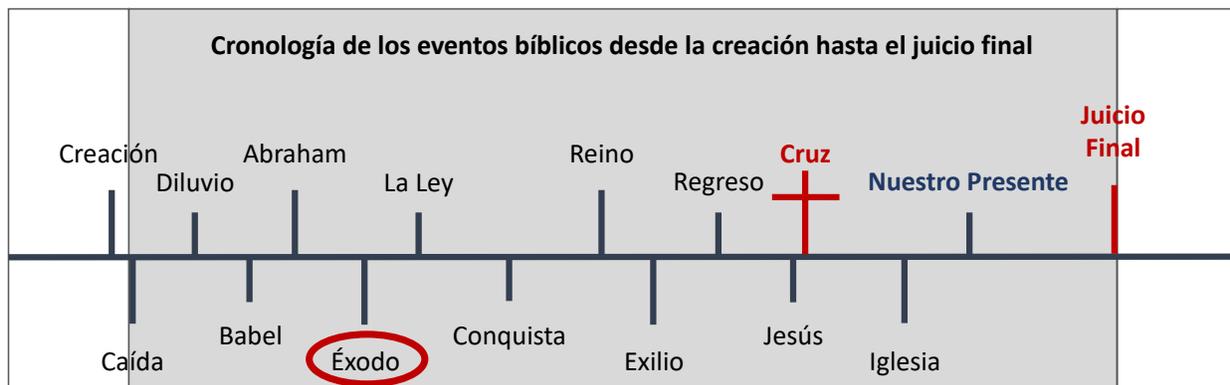
Lección 12: La Pascua judía

Anteriormente...

Dios había dirigido a la familia de Abraham hasta Egipto, donde, durante 400 años, crecieron hasta convertirse en una nación. Aunque fueron salvados de la hambruna y se mantuvieron culturalmente intactos debido a la segregación forzosa, los egipcios los habían esclavizado.



Por lo que, Yahveh, actuando según su pacto con Abraham, envió a Moisés para que sacara al pueblo de Egipto. Dios hizo que esto sucediera a través de una serie de diez plagas que formaron parte del evento del Éxodo, a través del cual Dios reveló mucho sobre él mismo. Él demostró a los israelitas, a los egipcios, a las naciones vecinas y a todo el mundo que solo él es Dios. Él es soberano sobre todas las cosas. No hay otro Dios sino él.



La décima plaga, la Pascua, es una imagen del Salvador

La décima plaga, la muerte del primer hijo varón, es el evento histórico que los judíos conmemoran todos los años como la Pascua. Es la imagen o el presagio en el Antiguo Testamento de cómo usará Dios a Jesús para salvar a la humanidad.



**Cómo juzga
y salva Dios...**

...es una imagen de...



**...cómo juzga
y salva Jesús.**

En el principio, Yahveh creó y amó al hombre. Después, este se rebeló y pecó contra él. La consecuencia o el castigo por el pecado era la muerte física en esta vida y después de la muerte, la separación eterna de Dios para siempre en el lago de fuego. Sin embargo, debido al maravilloso amor de Dios por el hombre, él quería crear una forma en la que se pudiera castigar el pecado sin castigar al hombre. La Pascua es una imagen de cómo Dios haría esto.

La décima y última plaga del Éxodo fue muy precisa. No fue una plaga descontrolada que matara a todo el mundo ni tampoco fue una enfermedad que los egipcios no pudieran contener. Solo terminaba con la vida del primer hijo varón de cada familia, así como la primera cría de su ganado. Fue tan sobrenatural que no había ninguna confusión de que Dios era el que lo estaba haciendo. Yahveh dio instrucciones muy específicas a la nación de Israel sobre cómo podían sus primeros hijos evitar la maldición de la muerte que se cernía sobre ellos.

Éxodo 12:3-7, 22, 46

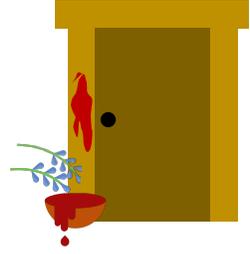
³ *Anuncien a toda la comunidad de Israel que el décimo día de este mes cada familia deberá seleccionar un cordero o un cabrito para hacer un sacrificio, un animal por cada casa. ⁴ Si una familia es demasiado pequeña para comer el animal entero, lo compartirá con una familia vecina. Dividan el animal según el tamaño de cada familia y la cantidad que cada uno pueda comer.*

⁵ *El animal seleccionado deberá ser un macho de oveja o de cabra, de un año y que no tenga ningún defecto. ⁶ »Cuiden bien al animal seleccionado hasta la tarde del día catorce de este primer mes. Entonces toda la asamblea de la comunidad de Israel matará su cordero o cabrito al anochecer.*



⁷ *Después tomarán parte de la sangre y la untarán en ambos lados y en la parte superior del marco de la puerta de la casa donde comen el animal.*

²² Dejen escurrir la sangre en una vasija, después tomen un manojito de ramas de hisopo y mójenlo en la sangre. Con el hisopo unten la sangre en la parte superior y en ambos lados del marco de la puerta de sus casas. Que nadie salga de la casa hasta la mañana,



⁴⁶ En cada casa se comerá un solo cordero de Pascua. No saquen nada de la carne fuera de la casa ni quiebren ninguno de los huesos.

La única forma de evitar la muerte del primer hijo era haciendo exactamente lo que Dios les había ordenado. Dios dijo que si veía sangre sobre los marcos de las puertas, pasaría de largo de esa casa y su primer hijo no moriría.

Éxodo 12:12-13

¹² Esa noche pasaré por la tierra de Egipto y heriré de muerte a todo primer hijo varón y a la primera cría macho de los animales en la tierra de Egipto. Ejecutaré juicio contra todos los dioses de Egipto, ¡porque yo soy el SEÑOR! ¹³ Pero la sangre sobre los marcos de las puertas servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo. Esa plaga de muerte no los tocará a ustedes cuando yo hiera la tierra de Egipto.



El juicio de Dios sería una muerte en cada casa: moriría o el primer hijo varón o un cordero. ¿Qué enseñó Dios a los israelitas exactamente?

1. Dios dijo que, para que el primer hijo varón viviera, debía haber una muerte.
2. Dios aceptaría la muerte de un sustituto (un cordero) en lugar del primer hijo varón.

El juicio de Dios:
muerte en todas
las casas



O BIEN...

muere el primer
hijo varón



O BIEN...

muere un
sustituto



Aquella noche, todos los hogares de Egipto sufrieron una pérdida. En las casas donde murió un cordero, el primer hijo varón no murió. Este sacrificio del cordero era la única forma que Dios ofrecía para que los primeros hijos varones se librasen del juicio.



Dios usó la imagen de la Pascua y el cordero sustituto para explicar la forma en la que el Salvador Jesucristo salvaría a la humanidad, sentenciada a la muerte por el pecado. Estaba todo en los detalles.



Dios había dado instrucciones específicas sobre el sacrificio del animal. ¡Y estas coincidían exactamente con los detalles de cómo murió Jesús! ¿Por qué? Yahveh quería que supiéramos con seguridad que Jesús era el cordero sacrificial que él había planificado desde el principio. Estos son los detalles:

	Cordero Pascual	Jesús	Pasajes bíblicos sobre Jesús
	1. Debía ser un cordero o un cabrito.	Jesús es llamado el Cordero de Dios y también el Cordero Pascual.	Juan 1:29 <i>Al día siguiente, Juan vio que Jesús se le acercaba y dijo: «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!</i> 1 Corintios 5:7b <i>Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido sacrificado por nosotros.</i>
	2. Debía ser varón.	Jesús es un hombre.	Mateo 1:21 <i>Y tendrá <u>un hijo</u> y lo llamarás Jesús, porque <u>él</u> salvará a su pueblo de sus pecados».</i>
	3. Debía ser perfecto y sin defectos.	Jesús no pecó ni una vez en toda su vida. Él es perfecto.	1 Juan 3:5 <i>y ustedes saben que Jesús vino para quitar nuestros pecados, y en él no hay pecado.</i>
	4. Debía sacrificarse por la tarde.	Jesús murió en la cruz por la tarde.	Marcos 15:34, 37 <i>³⁴ Luego, a las <u>tres de la tarde</u>, Jesús clamó con voz fuerte: «Eloi, Eloi, ¿lema sabactani?», que significa «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?». ³⁷ Entonces Jesús soltó otro fuerte grito y dio su último suspiro. (En la cultura judía, la tarde corresponde al período comprendido entre las 15:00-17:00 horas).</i>
	5. La sangre del cordero debía aplicarse sobre el marco de la puerta de la casa.	Jesús murió en la cruz derramando su sangre.	1 Juan 5:6 <i>Y Jesucristo fue revelado como el Hijo de Dios por medio de su bautismo en agua y <u>por derramar su sangre en la cruz</u>, es decir, no mediante agua solamente sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu, quien es la verdad, lo confirma con su testimonio.</i>



Cordero Pascual	Jesús	Pasajes bíblicos sobre Jesús
6. No debía quebrarse ningún hueso del cordero.	Los huesos de Jesús no se rompieron.	Juan 19:32-33 <i>³² Entonces los soldados fueron y les quebraron las piernas a los dos hombres crucificados con Jesús. ³³ Cuando llegaron a Jesús, vieron que ya estaba muerto, así que no le quebraron las piernas.</i>
7. Las personas debían permanecer en la casa para ser salvas.	Las personas que depositan su confianza en Jesús son salvas.	Juan 10:9a <i>Yo soy la puerta; los que entren a través de mí serán salvos...</i>

Un dato adicional: Jesús hizo su entrada triunfal en Jerusalén el Día de la selección del cordero (décimo día del Nisán, el primer mes del calendario judío) tal como se especifica en *Éxodo 12:3* (véase *Juan 12:12-16*). Mientras los judíos seleccionaban a sus corderos para el sacrificio de la Pascua, ¡Yahveh presentó a su Cordero perfecto para que todos lo vieran!



Dios registró el relato de la Pascua con todo lujo de detalles para que supiéramos que Jesús es nuestro Cordero Pascual, nuestro sustituto. Él murió en nombre de la humanidad pecaminosa.

Cinco lecciones de la Pascua

Una y otra vez, vemos que Dios dirige la historia y usa los eventos registrados en la Biblia para ayudar a explicar asuntos espirituales.

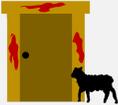
De igual modo, las mismas cinco lecciones que aprendimos del diluvio universal se repiten en la Pascua. Estas lecciones siguen presagiando a Jesús y a su acto de salvación de toda la humanidad.



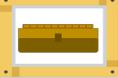
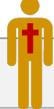
Cinco lecciones que aprendimos del diluvio

1. Gracia antes del juicio
2. A quién salvar y a quién juzgar
3. Solo una forma de salvación
4. Impacto en el hombre y la naturaleza
5. Cómo ser salvado: por la fe

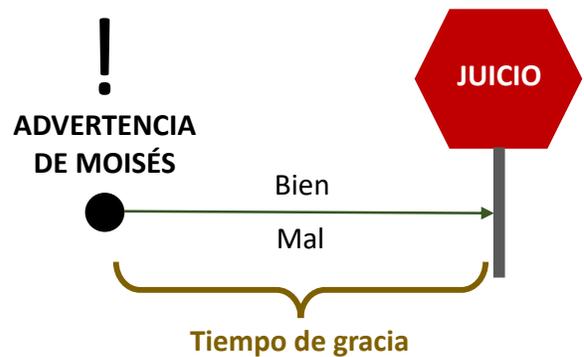
Las mismas cinco lecciones repetidas en la Pascua



1. Gracia antes del juicio

 Diluvio universal	 Éxodo (Pascua)	 Cuando Jesús salva
<ul style="list-style-type: none"> • 120 años. • Advertencia de Enoc. • Advertencia de Noé. 	<ul style="list-style-type: none"> • El período de las primeras nueve plagas antes de la noche de la Pascua. • Moisés y Aarón advirtieron al pueblo. 	<ul style="list-style-type: none"> • El período de tiempo es nuestra vida. • La Biblia nos advierte. • Los creyentes en Jesús nos advierten

Antes del juicio final con la décima plaga, Dios dio al faraón muchas oportunidades para arrepentirse. El faraón podría haber cambiado de opinión en cualquier momento durante las primeras nueve plagas. Este período fue de muchos meses y fue un período de gracia. Sin embargo, la Biblia repite muchas veces que el faraón «endureció su corazón» y no escuchaba ni se arrepentía. Por ejemplo, en la segunda plaga, después de que Dios eliminara las ranas, el faraón volvió a mostrarse terco.



Éxodo 8:15 (RVR)

Pero viendo Faraón que le habían dado reposo, endureció su corazón y no los escuchó, como Jehová lo había dicho.

Muchos egipcios siguieron el ejemplo de su faraón y también se negaron a creer. Pese a haber experimentado el poder de Yahveh a lo largo del año, ellos también endurecieron sus corazones contra el Dios Creador. Fue una elección que ellos tomaron.



Sin embargo, había algunos que escuchaban. Por ejemplo, cuando Dios anunció que en la séptima plaga enviaría granizo, algunos egipcios le creyeron a Dios y reaccionaron a sus palabras.

Éxodo 9:20-21

²⁰ Algunos de los funcionarios del faraón tuvieron miedo, debido a lo que el SEÑOR había dicho, y enseguida hicieron regresar a los siervos y al ganado de los campos; ²¹ pero los que no hicieron caso a la palabra del SEÑOR dejaron a los suyos a la intemperie.



Estos egipcios se tomaron en serio la palabra de Dios y respondieron.

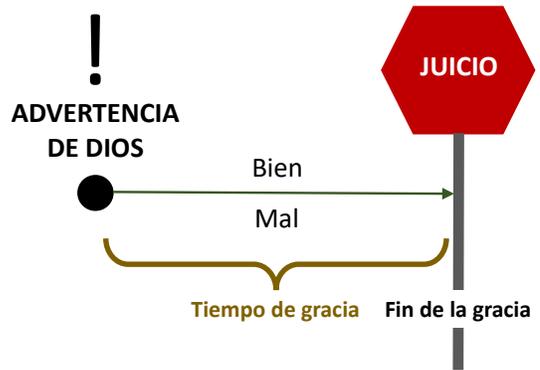
De hecho, cuando los israelitas salieron de Egipto, algunos egipcios y otros no israelitas que creían en Dios también se fueron con ellos.

Éxodo 12:37-38

³⁷ Esa noche el pueblo de Israel salió de Ramsés y emprendió viaje hacia Sucot. Eran unos seiscientos mil hombres, además de las mujeres y los niños. ³⁸ Con ellos salió una gentuza que no era israelita, junto con grandes rebaños y manadas.

Moisés advirtió a Egipto del juicio venidero antes de la plaga final. Los muchos meses antes de la décima plaga fue el período de gracia. Es importante entender que la gracia de Dios, su «amor inmerecido», es temporal. Dios no tolerará el mal para siempre. Hay un límite.

Llegará un día en el que Dios ya no ofrecerá más su gracia. En cambio, Él pondrá fin al mal. Para los egipcios, el Éxodo terminó con la economía egipcia destruida, el Faraón y los líderes muertos y el ejército egipcio ahogado en el Mar Rojo. La gracia para ellos había terminado.

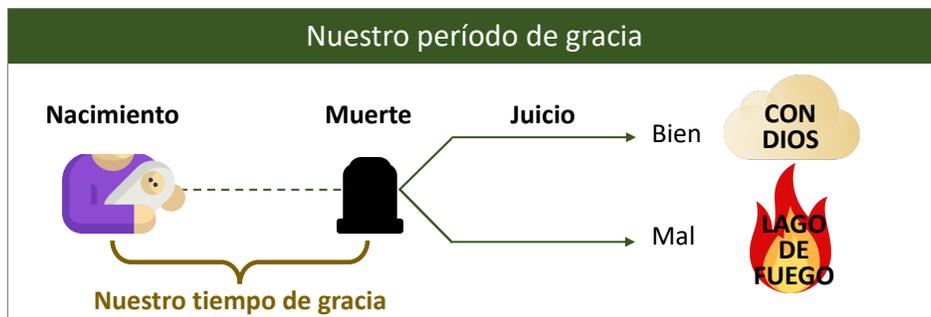


Cuando Jesús salva

Dios no creó el mundo para incluir mal. El mal es anormal. Sin embargo, Dios ofreció su gracia. Este es el período antes del juicio final.



Pero ¿cuándo es y por cuánto tiempo existe este período de gracia para nosotros? **Existe en el lapso de nuestra vida.** Solo podemos aceptar la oferta de Dios de la salvación durante nuestra vida. Una vez muertos, ya no podemos cambiar de opinión.



¿Cómo sabemos esto? Lo descubrimos cuando Jesús relató los acontecimientos verdaderos de dos personas reales: un hombre llamado Lázaro y otro hombre rico cuyo nombre no se menciona. Es importante recordar que, en este relato, el hecho de ser pobre o rico no tiene nada que ver con la salvación.



Lucas 16:19-31

¹⁹ Jesús dijo: «Había un hombre rico que se vestía con gran esplendor en púrpura y lino de la más alta calidad y vivía rodeado de lujos. ²⁰ Tirado a la puerta de su casa había un hombre pobre llamado Lázaro, quien estaba cubierto de llagas. ²¹ Mientras Lázaro estaba tendido, deseando comer las sobras de la mesa del hombre rico, los perros venían y le lamían las llagas abiertas.

²² »Con el tiempo, el hombre pobre murió y fue llevado por los ángeles para que se sentara junto a Abraham en el banquete celestial. El hombre rico también murió y fue enterrado, ²³ y fue al lugar de los muertos. Allí, en medio del tormento, vio a Abraham a lo lejos con Lázaro junto a él.

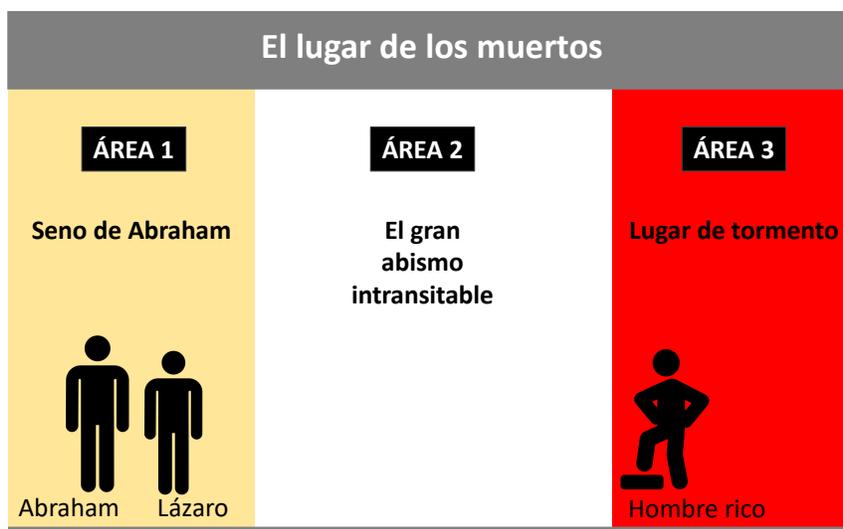
²⁴ »El hombre rico gritó: «¡Padre Abraham, ten piedad! Envíame a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua. Estoy en angustia en estas llamas».

²⁵ »Abraham le dijo: «Hijo, recuerda que tuviste todo lo que quisiste durante tu vida, y Lázaro no tuvo nada. Ahora él está aquí recibiendo consuelo y tú estás en angustia.

²⁶ Además, hay un gran abismo que nos separa. Ninguno de nosotros puede cruzar hasta allí, y ninguno de ustedes puede cruzar hasta aquí».

²⁷ »Entonces el hombre rico dijo: «Por favor, padre Abraham, al menos envíalo a la casa de mi padre. ²⁸ Tengo cinco hermanos y quiero advertirles que no terminen en este lugar de tormento».

²⁹ »Abraham le dijo: «Moisés y los profetas ya les advirtieron. Tus hermanos pueden leer lo que ellos escribieron». ³⁰ »El hombre rico respondió: «¡No, padre Abraham! Pero si se les envía a alguien de los muertos ellos se arrepentirán de sus pecados y volverán a Dios». ³¹ »Pero Abraham le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se persuadirán por más que alguno se levantara de los muertos»».



Una vez muertos, el hombre rico y Lázaro no pudieron cambiar sus decisiones sobre la oferta de Dios de la salvación. Su «período de gracia» para decidir si creían en Dios o no fue mientras estuvieron vivos.

Al igual que sucedió en el momento del diluvio y de la Pascua, Dios hace suficientes advertencias de su juicio venidero.

Abraham dijo al hombre rico que **Dios había enviado su Palabra, la Biblia, para advertir a las personas** (siempre que veamos la frase «Moisés y los profetas», se hace referencia al Antiguo Testamento. En la época de Jesús, el Antiguo Testamento era lo único que el pueblo tenía. Todavía no se había escrito el Nuevo Testamento. Sin embargo, Jesús sabía que las verdades, la historia y la obra de Dios podía entenderse a partir del Antiguo Testamento.



En la actualidad, Dios también envía **a creyentes a advertir** y a contar a otros sobre este mismo juicio venidero, así como la Buena Noticia de la gracia y la salvación de Dios.

Marcos 16:15-16

¹⁵ *Entonces les dijo: «Vayan por todo el mundo y prediquen la Buena Noticia a todos.*

¹⁶ *El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que se niegue a creer, será condenado.*

Nuestro período de gracia es el lapso de nuestra vida. Cada persona tiene que usar este período de gracia sabiamente para decidir si creerá en las advertencias sobre el juicio venidero y si confiará en la solución de Dios del Salvador.

La Biblia dice que Dios endureció el corazón del faraón. Pero ¿cómo puede él endurecer el corazón del faraón y luego castigarlo por eso?

En el relato del Éxodo, la Biblia dice muchas veces que el faraón endureció su corazón, pero también dice muchas veces que Dios endureció el corazón el faraón.

Éxodo 4:21

El SEÑOR le dijo a Moisés: «Cuando llegues a Egipto, preséntate ante el faraón y haz todos los milagros que te he dado el poder de realizar. Pero yo le endureceré el corazón, y él se negará a dejar salir al pueblo.

¿Qué sucede aquí exactamente? Entonces, ¿hizo Dios malo al faraón?

No. **Dios intervino** en una situación que **ya era malvada**, igual que había hecho en el pasado.



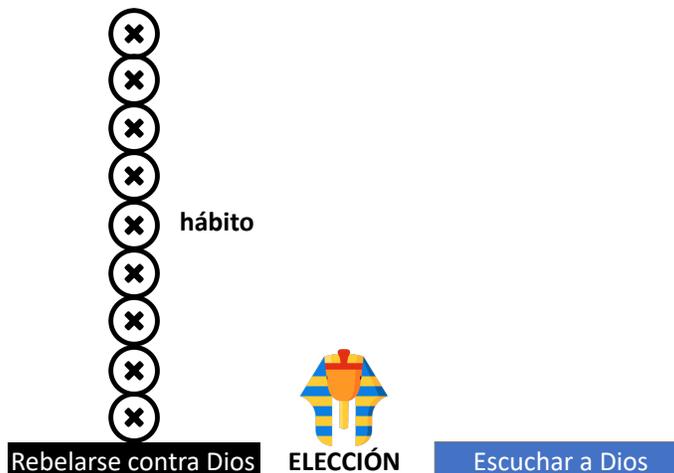
La situación ya era malvada	Dios intervino
 <p>El hombre pecaminoso se negó a recordar la historia y la verdad de Dios.</p>	 <p>Así que Dios eligió a Abraham y eligió obrar por medio de su familia para salvar a la humanidad.</p>
 <p>Los descendientes de Abraham eran disfuncionales y rebeldes.</p>	 <p>Así que Dios los envió a Egipto para evitar que se perdieran culturalmente y que perdieran su misión en el mundo.</p>
 <p>El faraón vivía en rebelión contra el Dios Creador del universo y había esclavizado cruelmente a los israelitas.</p>	 <p>Así que Dios envió 10 plagas para mostrar que él es el único Dios verdadero y para obligar al faraón a liberar a los israelitas.</p>

Dios no hizo que el faraón «bueno» se convirtiera en «malvado». El faraón ya era malvado.

Sin embargo, la Biblia dice que Dios endureció el corazón del faraón. ¿Cómo lo hizo exactamente? Yahveh hizo esto presentándose al faraón con **más revelación y más verdad sobre él mismo**. Cada vez que Moisés se dirigía al faraón y le decía lo que haría Dios si no dejaba ir a los israelitas, el faraón tenía que tomar una elección:



Cada vez que el faraón **elegía** rechazar la Palabra de Dios, eso reforzaba su rebelión contra Yahveh. El faraón endurecía todavía más su corazón con Dios. Y, cuanto más pecaba en contra de la Palabra de Dios, más **se habituaba** a ello. Se había entrenado a sí mismo para rebelarse contra Yahveh.



Por tanto, ¿quién era el responsable de las reacciones del faraón?

- ¿Era el faraón responsable de endurecer su propio corazón? Sí.
- ¿Era Dios responsable de endurecer el corazón del faraón? Sí. Porque Dios dio al faraón revelaciones que le permitieron tomar elecciones que endurecieron aún más su corazón.



Hay una distinción Creador-criatura entre la forma en la que el hombre creado toma decisiones y la forma en la que gobierna el Dios Creador. **La humanidad tiene responsabilidad humana** de sus decisiones tomadas con libre albedrío mientras que, al mismo tiempo, **Dios ejerce soberanía divina** sobre la historia. Vimos un ejemplo de esto en la vida de José. No debemos equiparar la capacidad de elección del hombre con el control que Dios ejerce sobre el universo. Están a niveles completamente distintos.

2. A quién salvar y a quién juzgar

 Diluvio universal	 Éxodo (Pascua)	 Cuando Jesús salva
<p>Salvados: los que estaban en el arca.</p> <p>Juzgados: los que estaban fuera del arca.</p>	<p>Salvados: los primeros hijos varones cuyas familias mataron al cordero y untaron la sangre sobre los marcos de las puertas de la casa.</p> <p>Juzgados: los primeros hijos varones cuyas familias no mataron al cordero ni untaron la sangre sobre los marcos de las puertas de la casa.</p>	<p>Salvados: quienes confían en Jesús como su cordero sustituto.</p> <p>Juzgados: quienes no confían en Jesús.</p>

Cuando Dios juzga, él no comete errores: no hay accidentes ni víctimas. Dios muestra que él puede elegir perfectamente entre dos grupos de personas.

Por ejemplo:

- En la cuarta plaga, la de las moscas, solo se vieron afectados los egipcios (*Éxodo 8:22*).
- En la quinta plaga murió todo el ganado egipcio, pero los israelitas no perdieron ni un solo animal (*Éxodo 9:4*).
- En la séptima plaga, la del granizo, el único lugar que se libró del granizo fue Gosén (*Éxodo 9:23-26*).

Plaga	Egipcios JUZGADOS	Israelitas LIBERADOS
4. Moscas		<input type="checkbox"/>
5. Muerte de los animales domesticados		<input type="checkbox"/>
7. Granizo		<input type="checkbox"/>
9. Tinieblas		<input type="checkbox"/>
10. Muerte del primer hijo varón		<input type="checkbox"/>

- En la novena plaga, unas tenebrosas tinieblas cubrieron toda la tierra de Egipto durante tres días. Las tinieblas eran muy extrañas, ¡ya que ningún egipcio podía ni siquiera encender lámparas ni usar luz artificial! Sin embargo, los israelitas sí tenían luz (*Éxodo 10:22-23*).
- En la décima plaga, se volvió a hacer otra vez una distinción entre Egipto e Israel.

Éxodo 11:4-7

⁴ Así que Moisés le dijo al faraón: «Esto dice el SEÑOR: “Hoy, a la medianoche, pasaré por el corazón de Egipto. ⁵ Todo primer hijo varón de cada familia de Egipto morirá, desde el hijo mayor del faraón, el que se sienta en su trono, hasta el hijo mayor de la sirvienta más humilde que trabaja en el molino. Incluso la primera cría de todos los animales morirá”. ⁶ Entonces se oirá un lamento desgarrador por toda la tierra de Egipto, un lamento como nunca antes hubo ni habrá después.

⁷ Sin embargo, entre los israelitas habrá tal tranquilidad que ni siquiera un perro ladrará. Entonces sabrán que el SEÑOR hace una distinción entre los egipcios y los israelitas.



Cuando Jesús salva

Hemos visto cómo, en el diluvio y en el Éxodo, Dios sabe de forma precisa a quién salvar y a quién juzgar. El juicio de Dios no es para nada impreciso; por el contrario, tiene la precisión de un láser.

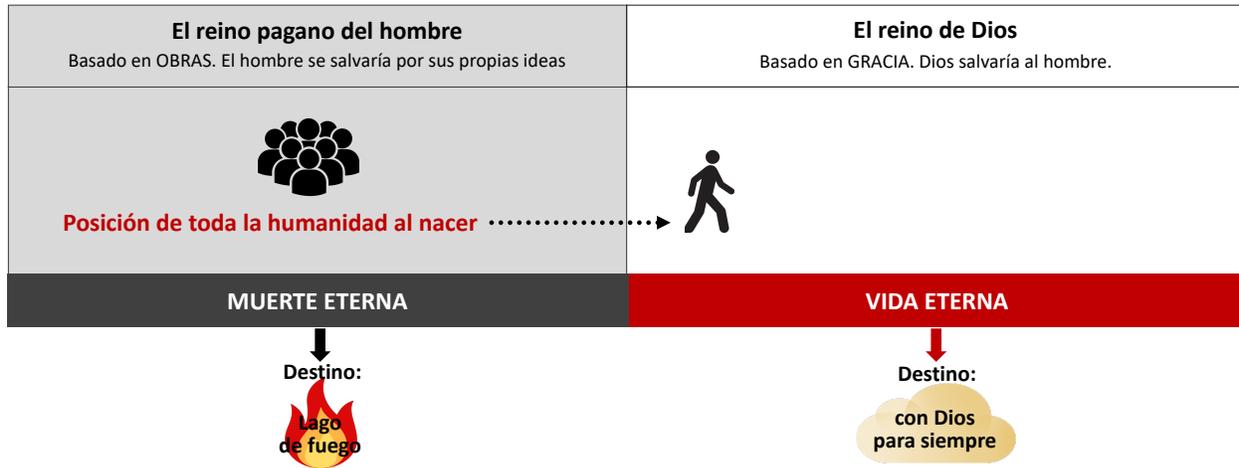
Con nuestra salvación, ¿cómo sabrá Dios a quién salvar y a quién juzgar?

Juan 3:16-18

¹⁶ »Pues Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. ¹⁷ Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él.

¹⁸ »No hay condenación para todo el que cree en él, pero todo el que no cree en él ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios.

Por defecto, todas las personas están ya juzgadas y destinadas al lago de fuego después de morir porque toda la humanidad es pecaminosa. Sin embargo, si depositamos nuestra confianza en Jesús, entonces pasaremos de ser juzgados a ser salvados.



3. Solo una forma de salvación

	<p>Diluvio universal</p>		<p>Éxodo (Pascua)</p>		<p>Cuando Jesús salva</p>
<p>Solo un arca diseñado por Dios y con solo una puerta.</p>		<p>La única forma de salvarse era matando al cordero sustituto.</p>		<p>La única forma es creyendo en la muerte sustitutoria de Jesús.</p>	

En el diluvio universal, Dios solo proveyó un arca con una sola puerta. Esto es un recordatorio visual de que Dios provee una forma de ser salvos.

En la Pascua, Dios vuelve a proveer otra vez solo una forma: la muerte del animal inocente en lugar del primer hijo varón. No se dio ninguna otra forma, ni tampoco se necesitaba nada más. La personalidad de los habitantes de la casa, lo bien o lo mal que hubieran vivido, el color de su piel o el de su cabello no guardaban ninguna relación en absoluto con la Pascua. Lo único que importaba era la sangre en la puerta.

Tampoco importaba lo que pensaban los demás. En la Pascua, lo que los israelitas hicieron con la sangre debió parecer una tontería a los egipcios, que no eran creyentes. Sin embargo, desde la perspectiva de Dios no era ninguna tontería.

Algunas personas piensan que el hecho de tener solamente una forma de ser salvo es injusto, que debería haber muchas formas diferentes. Estas pueden pensar lo que quieran, pero eso no cambiará el hecho de que Yahveh es el único Dios Creador y él pone las reglas. El hombre no puede poner reglas de forma aleatoria y esperar que Dios las acate.



Quando Jesús salva

Para nosotros, solo hay una forma de ser salvos: confiando en Jesús.

Juan 14:6

Jesús le contestó:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.

«Si no es por medio de mí». Esa frase nos dice que solo hay una forma, la forma que Dios proveyó. Puesto que él es el Dios Creador y nosotros somos pecadores a sus ojos, solo él puede dar la solución.

El juicio de Dios en el reino pagano del hombre	La única solución de Dios para la salvación
<p data-bbox="435 747 594 772">Diluvio Global</p>  <p data-bbox="337 919 691 945">La muerte del primer hijo varón</p>  <p data-bbox="435 1100 594 1125">Muerte eterna</p> 	<p data-bbox="1071 747 1146 772">El arca</p>  <p data-bbox="1003 919 1208 945">El cordero Pascual</p>  <p data-bbox="958 1100 1256 1125">Muerte de Jesús en la cruz</p> 

La solución es confiar en Jesús. Pero ¿en qué hay que confiar?

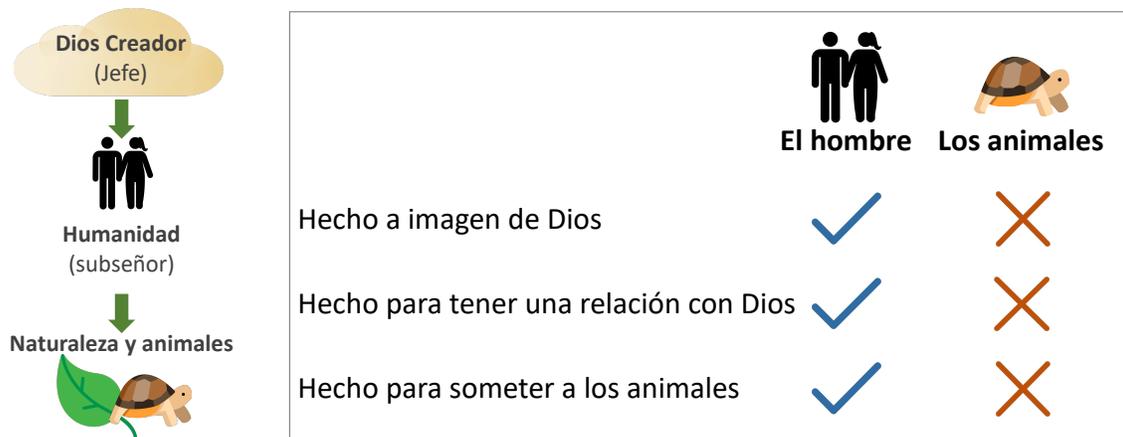
- Confiar en que él es el Dios Creador.
- Confiar en que él murió como sustituto nuestro, que tomó sobre sí mismo la maldición de muerte que nosotros merecemos sufrir.
- Confiar en que resucitó de su tumba porque se ocupó satisfactoriamente de nuestro problema del pecado. Así que ahora podemos ser reconciliados con Yahveh y tener vida eterna.

Tenga en cuenta que, a medida que avancemos en el estudio siguiendo el relato de la Biblia, discutiremos cada punto que surja en esta lección con mucho más detalle.

¿Es Dios cruel con los animales al usarlos como ofrenda?

Algunas personas sienten que matar a un animal, ya sea como ofrenda, o incluso como alimento, es algo malo y cruel. Piensan que los animales deben tratarse de la misma manera que los humanos.

Necesitamos recordar que Dios no ve a los animales de la misma forma como ve al hombre.



- El hombre fue hecho a imagen de Dios. El hombre fue creado para tener una relación con él. Además, el hombre debía reinar sobre los animales de una forma responsable de acuerdo con las instrucciones de Dios.
- Los animales no fueron creados a imagen de Dios. No fueron diseñados para tener una relación personal con él como sí lo fue el hombre. Este y los animales no son iguales.

Génesis 1:26

Entonces Dios dijo: «Hagamos a los seres humanos a nuestra imagen, para que sean como nosotros. Ellos reinarán sobre los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, todos los animales salvajes de la tierra y los animales pequeños que corren por el suelo».

Una razón de por qué se dio animales al hombre es para comer. Sin embargo, Dios dio instrucciones específicas sobre cómo debía matarse al animal: la sangre debía escurrirse de la carne.

Génesis 9:3-4

³ Se los he dado a ustedes como alimento, como les he dado también los granos y las verduras;⁴ pero nunca deben comer de ninguna carne con su vida, es decir, que aún tenga sangre.

¿Por qué hizo Dios esto? Sacrificar a un animal de esta forma era misericordioso porque el animal no tardaba en desmayarse debido a la pérdida de sangre. Además, esto forzó a la humanidad a reconocer y respetar que la vida del animal se había sacrificado para que

podieran comer y vivir.

Dios también dio instrucciones para que ciertos animales se usaran como sacrificio de sangre, como sustituto del hombre.

Levítico 17:11

porque la vida del cuerpo está en la sangre. Les he dado la sangre sobre el altar con el fin de purificarlos, para hacerlos justos ante el SEÑOR. Es la sangre, dada a cambio de una vida la que hace posible la purificación.

Dios estaba diciendo que la sangre representaba la vida. Y Dios dio un gran valor a la vida de una persona. Dios permitió que el animal muriera en lugar de la persona.

En la Pascua, el primer hijo varón solo podría vivir si moría el cordero. Los israelitas podían elegir sin duda no matar al cordero. Sin embargo, iba a ser o la muerte de su primer hijo varón o la muerte de un cordero. Tenían que tomar una elección. Debía haber una muerte. ¿Qué vida valorarían más?

El juicio de Dios:
muerte en todas
las casas



O BIEN...

muere el primer
hijo varón



O BIEN...

muere un
sustituto



¿Valorarían la vida de una persona así como Dios valora al hombre? O, basándose en sus propias ideas, ¿considerarían que un animal tenía más valor que un hombre?

¿Quién es la máxima autoridad? ¿Dios o ellos mismos?

YAHVEH dice

La humanidad es
más valiosa que
los animales.

El hombre dice

¡No! ¡Los animales
deben tratarse
igual que se trata al
hombre!



4. Impacto en el hombre y en la naturaleza

 Diluvio universal	 Éxodo (Pascua)	 Cuando Jesús salva
El diluvio global cambió la naturaleza y el medio ambiente.	Se destruyó el medio ambiente físico de Egipto.	<p>Plano físico: el fuego de juicio transformará todo el mundo físico en algún momento futuro. También recibiremos nuevos cuerpos resucitados que durarán toda la eternidad.</p> <p>Espiritual: nuestros viejos «yo» desaparecieron y fueron reemplazados por una nueva naturaleza con el Espíritu Santo en nuestro interior.</p>

Cuando Adán y Eva cayeron, Dios maldijo la tierra debido a su pecado. El mal dañó tanto al hombre como a la naturaleza.

En la Biblia, cuando vemos que Dios salva, tanto el hombre como la naturaleza son salvados físicamente.

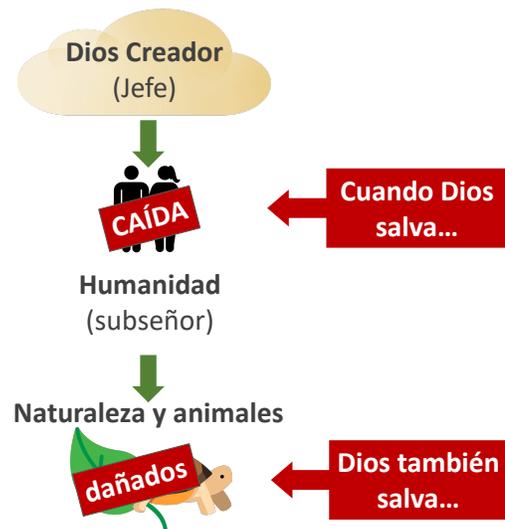
La salvación de Dios no es una experiencia religiosa subjetiva que sucede en nuestro interior. No es primordialmente una sensación. La salvación de Dios es real, física y tangible.

En el diluvio, Noé y su familia fueron salvados físicamente de la muerte. El mundo anterior y posterior al diluvio eran totalmente distintos en cuanto a geografía, clima, ecosistemas biológicos, etc. La forma en que se sintieron Noé y su familia no era la parte más importante de la salvación de Dios.

En el Éxodo, Dios sacó físicamente a los israelitas del cautiverio en Egipto. Al salvarlos, la naturaleza se vio gravemente afectada. Por ejemplo:

- el curso de las aguas de Egipto (*Éxodo 7:9–25, 14:21–29*);
- la vida animal (*Éxodo 8:2–10:20*);
- los cultivos, las plantas y los árboles (*Éxodo 9:18–26, 10:12–15*), e
- incluso la meteorología (*Éxodo 9:18–34, 10:13, 19, 21–23; 14:21*).

El paisaje de Egipto quedó desolado por el juicio de Dios. Esto es lo que pasará también con la salvación que Jesús provee.





Cuando Jesús salva

Nuestro mundo cambiará de dos formas. Se producirán (i) cambios físicos en el mundo y (ii) cambios espirituales en nosotros.

(i) Cambio físico del mundo: como parte de la salvación del mundo que trae Jesús, en algún momento futuro Dios se deshará de esta Tierra actual y habrá una Tierra nueva.

2 Pedro 3:5-7

⁵ Deliberadamente olvidan que hace mucho tiempo Dios hizo los cielos por la orden de su palabra, y sacó la tierra de las aguas y la rodeó con agua. ⁶ Luego usó el agua para destruir el mundo antiguo con un potente diluvio. ⁷ Por esa misma palabra, los cielos y la tierra que ahora existen han sido reservados para el fuego. Están guardados para el día del juicio, cuando será destruida la gente que vive sin Dios.

Apocalipsis 21:1-3

¹ Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y también el mar. ² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde la presencia de Dios, como una novia hermosamente vestida para su esposo. ³ Oí una fuerte voz que salía del trono y decía: «¡Miren, el hogar de Dios ahora está entre su pueblo! Él vivirá con ellos, y ellos serán su pueblo. Dios mismo estará con ellos.



¡El mundo entero tal como lo conocemos será reemplazado por un cielo nuevo y una tierra nueva donde Dios mismo vivirá con el hombre! Se producirán cambios en la geografía, en el clima, en los animales y más. Este mundo maldito por el pecado con sus enfermedades, sus desastres naturales y demás será reemplazado por un mundo perfecto con unas condiciones mucho más maravillosas que las del Edén.

(ii) Cambio físico y espiritual en nosotros: cuando Jesús nos salva, primero somos transformados espiritualmente. La Biblia nos dice que cuando confiamos en Jesús, nos convertimos en una persona nueva.

2 Corintios 5:17

Esto significa que todo el que pertenece a Cristo se ha convertido en una persona nueva. La vida antigua ha pasado; ¡una nueva vida ha comenzado!

Ya no somos nuestro antiguo «yo». Algo ha cambiado. Dios Espíritu Santo literalmente viene a habitar en nosotros.

1 Corintios 3:16

¿No se dan cuenta de que todos ustedes juntos son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en ustedes?

2 Corintios 1:22

y nos identificó como suyos al poner al Espíritu Santo en nuestro corazón como un anticipo que garantiza todo lo que él nos prometió.



Sin embargo, también seremos transformados físicamente en el futuro. **La salvación no estará completa hasta que nuestros cuerpos y nuestros espíritus sean salvados del pecado y del mal.**

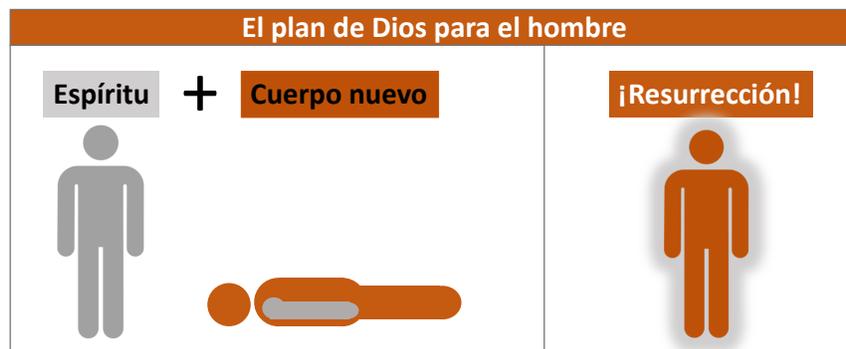
En ese momento, todos tendremos cuerpos resucitados como tiene ahora Jesús. Nuestros nuevos cuerpos resucitados están diseñados para durar toda la eternidad.

Lucas 24:39

Miren mis manos. Miren mis pies. Pueden ver que de veras soy yo. Tóquenme y asegúrense de que no soy un fantasma, pues los fantasmas no tienen cuerpo, como ven que yo tengo.

Filipenses 3:21

Él tomará nuestro débil cuerpo mortal y lo transformará en un cuerpo glorioso, igual al de él. Lo hará valiéndose del mismo poder con el que pondrá todas las cosas bajo su dominio.



Este nuevo cuerpo resucitado no se parece en nada a nuestro cuerpo actual. Es un cuerpo inmortal con capacidades maravillosas. Nunca morirá, enfermará ni envejecerá.

1 Corintios 15:50-53

⁵⁰ *Lo que les digo, amados hermanos, es que nuestros cuerpos físicos no pueden heredar el reino de Dios. Estos cuerpos que mueren no pueden heredar lo que durará para siempre.*

⁵¹ *Pero permítanme revelarles un secreto maravilloso. ¡No todos moriremos, pero todos seremos transformados!* ⁵² *Sucedará en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando*

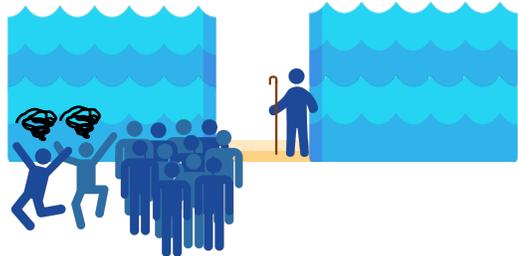
se toque la trompeta final. Pues, cuando suene la trompeta, los que hayan muerto resucitarán para vivir por siempre. Y nosotros, los que estemos vivos, también seremos transformados.⁵³ Pues nuestros cuerpos mortales tienen que ser transformados en cuerpos que nunca morirán; nuestros cuerpos mortales deben ser transformados en cuerpos inmortales.

5. Cómo ser salvado: por la fe

 Diluvio universal	 Éxodo (Pascua)	 Cuando Jesús salva
Noé creyó en Dios. Confió en él para ser salvado.	Los israelitas confiaron en Dios para su salvación.	La gente confía en Jesús para su salvación.

En el Éxodo, tanto Moisés como el pueblo mostraron que tenían fe en Dios.

- Moisés debió creer que Dios sacaría a todos los israelitas de forma segura fuera de Egipto a pesar de la oposición del faraón y de la resistencia a marcharse de los israelitas.
- El pueblo debió creer que el sacrificio del cordero y la sangre sobre sus puertas salvaría de la muerte a sus primeros hijos varones.
- En el mar Rojo, cada individuo debió tener fe en que Dios lo salvaría. El ejército del faraón se estaba acercando, los israelitas no tenían armas con las que defenderse y, frente a ellos, estaba el mar Rojo. Estaban atrapados. Debieron creer que Dios los salvaría.



Éxodo 14:13-14

¹³ *Pero Moisés les dijo: —No tengan miedo. Solo quédense quietos y observen cómo el SEÑOR los rescatará hoy. Esos egipcios que ahora ven, jamás volverán a verlos.*

¹⁴ *El SEÑOR mismo peleará por ustedes. Solo quédense tranquilos.*

Los israelitas no podían hacer nada por sí mismos. La obra salvadora debía hacerla totalmente Dios. La salvación debe ser siempre por la fe.

En la Pascua, los israelitas que creían en Dios hicieron con el cordero tal como él ordenó. Cuando el ángel de la muerte descendió sobre el país, algunos debieron de sentirse aterrados, preocupados y llenos de dudas. Otros debieron de sentirse seguros. Independientemente de sus sentimientos, cuando Dios veía la sangre, perdonaba la vida de su primer hijo varón. Dios salvó, no los israelitas.



Cuando Jesús salva

A nosotros nos ocurre lo mismo. Para ser salvados, Jesús pide que tengamos fe en él. Jesús salva, no nosotros.

¿Qué pasa si tenemos dudas o miedo? ¿Qué pasa si nos levantamos una mañana y nos preguntamos si somos salvos? ¿Cambia eso el hecho de lo que Jesús hizo por nosotros? No, no lo cambia. Nuestros sentimientos no cambian la verdad de nuestra justificación.

Confiar en Jesús es como estar en el arca y esconderse en la casa que se ha pintado con la sangre. Dios salva, no nosotros. La salvación no se basa en cómo nos sentimos subjetivamente, sino en lo que Cristo hizo objetivamente.

Siempre que tengamos miedo o nos sintamos confundidos sobre si Jesús nos salvó o no, piensen en el diluvio y en la Pascua. Estos dos eventos nos ayudarán a comprender las cinco lecciones importantísimas de cómo nos salva Jesús.



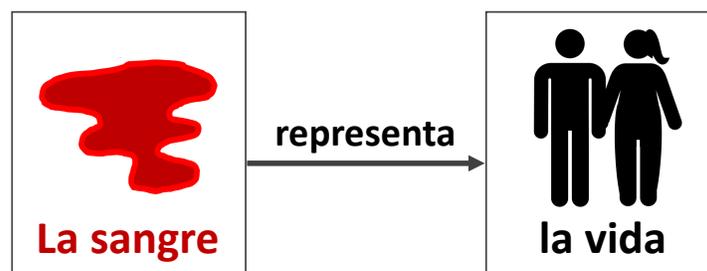
Expiación de sangre

La Pascua era una cuestión de sangre. Algunas personas consideran que la imagen es bastante nauseabunda. Sin embargo, es muy importante que entendamos el significado de la sangre. Solo entonces podremos entender mejor la cruz de Jesús.

Primero, la sangre representa la vida.

Levítico 17:14a

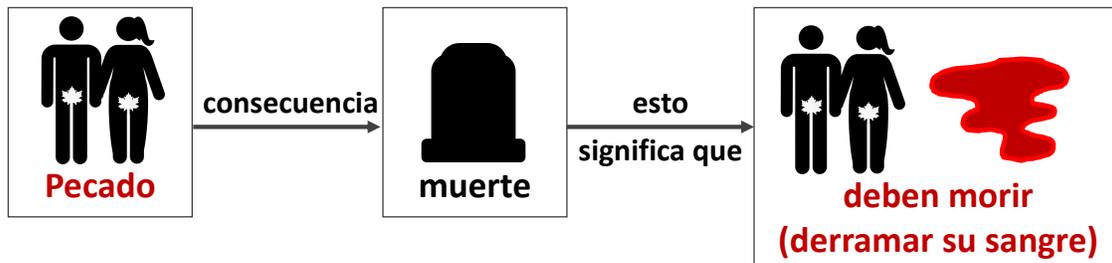
La vida de toda criatura está en su sangre.



Cuando el hombre pecó en la caída, Dios dijo que la consecuencia es la muerte.

Romanos 6:23a

Pues la paga que deja el pecado es la muerte,



Esto significa que lo que está vivo y tiene sangre dentro necesita destruirse como castigo por el pecado. Puesto que el hombre pecó, el hombre debe pagar por sus pecados. (Las palabras «derramamiento de sangre» se refieren a la muerte).

Hebreos 9:22b

Casi todo se purificaba con sangre porque sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Pero ¿por qué debe existir la muerte? Esto se debe a que el pecado y la rebelión del hombre contra Dios son terribles.

En un tribunal, si un hombre es acusado de robar dinero a su vecino, se le puede pedir que devuelva el dinero robado, se le puede multar y encarcelar durante un período de tiempo. Esto se consideraría un castigo «justo».



Sin embargo, si este hombre matara a toda una familia, incluidos los bebés, los padres y los abuelos, una multa se consideraría injusta e insuficiente como castigo. El hombre tendría que pagar por su delito o bien siendo ejecutado o, como mínimo, pasando el resto de su vida en prisión. Del mismo modo, el delito del hombre contra Dios es tan malvado que la muerte es el único castigo adecuado.



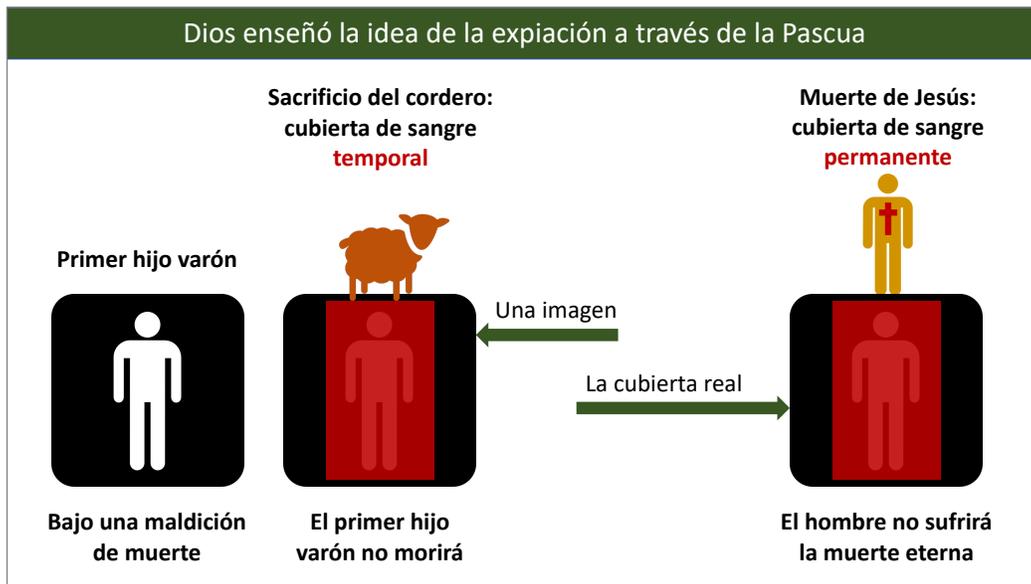
En la Pascua, Dios mostró que, si había expiación, libraría al primer hijo varón de la maldición de la muerte. Pero ¿qué significa «expiación»? Esta palabra tiene el significado básico de «cubrir». Si un sustituto inocente que no está bajo la maldición de la muerte derrama su sangre y muere en el lugar del que está bajo la maldición de la muerte, Dios está dispuesto a tratar a la sangre del inocente como «cubierta» del que está bajo la maldición.

La Pascua era una imagen de cómo Dios castigaría el pecado del hombre, pero lo libraría de la muerte eterna.

Sin embargo, la Pascua solo era una «imagen» de la realidad. Esto se debe a que los animales no tienen el mismo valor que el hombre, quien está hecho a imagen de Dios.

Hebreos 10:4

Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados.



Solo otro hombre tendría el mismo valor que el hombre. La cubierta real, el sustituto de la muerte, tenía que ser un hombre de verdad. Y no solo eso, sino que tenía que ser un hombre sin pecado y perfecto. Y solo ha habido un hombre así en la historia: el hombre de Dios, Jesús, quien es plenamente hombre y plenamente Dios.

Juicio de Dios:

muerte por el pecado



O BIEN...

el hombre muere por su propio pecado



O BIEN...

muere un sustituto



Dios estaba dispuesto a aceptar la sangre de los animales sustitutos como **cubierta temporal para el pecado del hombre antes de que viniera Jesús**. Sin embargo, el plan de Dios siempre fue que Jesús sería algún día el sustituto real y definitivo. La muerte de los corderos sustitutos era simbólica y recordaba al pueblo que el **sustituto real que Dios proveería no tardaría en llegar**.

Este es el motivo de por qué era tan importante que Jesús viniera como hombre con sangre que pudiera derramar como sustituto de la humanidad. Él tenía que compartir con nosotros un cuerpo como el nuestro, con sangre como la nuestra. El cuerpo resucitado que Jesús tiene actualmente es un cuerpo inmortal; no puede usarse para expiar los pecados. Esta es la razón por la que es tan importante que Jesús muriera en la cruz por el pecado del hombre cuando estuvo en la Tierra como hombre.

Nuestra respuesta a la Palabra de Dios

A menudo, pensamos que cuando las personas oigan la Palabra de Dios esta ablandecerá sus corazones y que serán obedientes a Dios. Pero esto no es siempre así. Cuando el hombre oye la Palabra de Dios, reacciona de una de estas dos formas:

- Su corazón **se ablanda** con respecto a Dios.
- Su corazón **se endurece** con respecto a Dios.



No hay área neutral. La Palabra de Dios es poderosa y hace reaccionar a la gente. Dios mismo dice que su Palabra no vuelve a él sin impactar de algún modo al que la escucha.

Isaías 55:10-11

¹⁰ »La lluvia y la nieve descienden de los cielos y quedan en el suelo para regar la tierra. Hacen crecer el grano, y producen semillas para el agricultor y pan para el hambriento.¹¹ Lo mismo sucede con mi palabra. La envío y siempre produce fruto; logrará todo lo que yo quiero, y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe.

La Palabra de Dios siempre alcanzará sus objetivos. Como en la creación, donde la Palabra de Dios tenía poder para crear cosas a partir de la nada, la Palabra de Dios siempre tiene poder genuino. El corazón de un oyente se ablandará con obediencia o se endurecerá con desobediencia. El corazón de un creyente será tierno con respecto a Dios o se pondrá duro como el cemento al escuchar la Palabra de Dios.

El corazón del faraón se endureció cuando Dios le dio sus palabras; se volvió aún más rebelde y más terco, lo que tuvo como consecuencia su propia destrucción. Sin embargo, los

israelitas escucharon a Dios y confiaron en lo que Dios estaba a punto de hacer por ellos.

En nuestra vida, al leer la Palabra de Dios, ¿cómo impactarán las Escrituras nuestro corazón? ¿Ablandaremos nuestros corazones y escucharemos a Dios obedeciendo lo que nos dice o seremos como el faraón: endureceremos nuestro corazón y nos negaremos a obedecer? La elección es nuestra.

Nota: el contenido de los dos cuadros incluidos en las páginas 25 a 31 es opcional.

¿Adónde va la gente cuando muere?

1. Antes de la cruz

La Biblia no dice muchos detalles sobre adónde iban los muertos antes de que Jesús muriera en la cruz. Este gráfico es una teoría razonable que da sentido a los datos bíblicos disponibles.



El **Seol** es el nombre que recibe en el Antiguo Testamento el lugar de los muertos. Este nombre se traduce a menudo como «la tumba», «lugar de los muertos» o «muerte». Ejemplos: *Génesis 37:35, 44:29; Salmos 9:17, 16:10, 88:3, 89:48, 139:8; Proverbios 9:18; Isaías 5:15, 14:9; Habacuc 2:5.*

El **Hades** es la palabra que recibe en el Nuevo Testamento el lugar de los muertos. Tanto Seol como Hades se refieren al mismo lugar. Ejemplos: *Mateo 11:23, 16:18; Lucas 10:15; Hechos 2:27, 31; Apocalipsis 1:18, 6:8.* (Nota: *Hechos 2:27* cita *Salmos 16:10*, donde se usa «entre los muertos» en vez de Hades o Seol).

La descripción del Seol o Hades en la Biblia

- *Lucas 16:22–26.* Lázaro estaba al lado de Abraham (o en su seno), lugar al que iban los que creían en Dios. El hombre rico y los otros creyentes al lugar de tormento. Tenga en cuenta que los dos estaban conscientes y podían comunicarse, pero no podían cruzar hasta el lado donde estaba el otro.
- *Isaías 14:3–11.* Los muertos no creyentes estaban conscientes. Podían ponerse de pie para ver llegar y mofarse del rey de Babilonia muerto.

Descripción del abismo sin fondo o del tártaro (área especialmente profunda del Hades)

- *Apocalipsis 9:1, 11:7* menciona este abismo sin fondo.

- *Lucas 8:31*. Los demonios siguieron pidiendo a Jesús que no los mandara al abismo sin fondo.
- *2 Pedro 2:4*. Dios envió al «infierno» a los ángeles que pecaron. La palabra griega para «infierno» es «tártaro», que solo se usa aquí en la Biblia. El tártaro es el abismo más profundo del Hades.

2. ¿Qué les sucedió a los muertos en el momento de la cruz?



Cuando Jesús murió:

- Fue a la sección del Hades correspondiente al paraíso adonde iban todos los creyentes. Esto es lo que Jesús dijo al ladrón en la cruz.

Lucas 23:43

Jesús respondió: —Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

- Allí, él proclamó victoria sobre el pecado y la muerte.

1 Pedro 3:18–19

¹⁸ Cristo sufrió por nuestros pecados una sola vez y para siempre. Él nunca pecó, en cambio, murió por los pecadores para llevarlos a salvo con Dios. Sufrió la muerte física, pero volvió a la vida en el Espíritu. ¹⁹ Por lo tanto, fue a predicarles a los espíritus encarcelados,

- Y, luego, él vació la sección del paraíso llevándose al cielo con él a todos los creyentes del Antiguo Testamento. Entendemos esto a partir de los siguientes pasajes.
 - (i) El rey David declaró que, como santo (creyente), Dios no lo dejaría en el lugar de los muertos.

Salmos 16:10

porque tú no dejarás mi alma entre los muertos ni permitirás que tu santo se pudra en la tumba.

- (ii) Jesús ascendió al cielo, donde está ahora.

Hechos 7:55

pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijó la mirada en el cielo, y vio la gloria de Dios y vio a Jesús de pie en el lugar de honor, a la derecha de Dios.

- (ii) Pablo dice que los creyentes muertos están ahora con Cristo donde él está.

2 Corintios 5:8

Sí, estamos plenamente confiados, y preferiríamos estar fuera de este cuerpo terrenal porque entonces estaríamos en el hogar celestial con el Señor.

Juntos, estos pasajes sugieren que todos los creyentes que murieron antes de la cruz están ahora en el cielo con Jesús, a la derecha de Dios el Padre.

Antes de que Jesús muriera en la cruz, los creyentes no podían ir directamente al cielo cuando morían, ya que Jesús no había provisto aún la expiación suficiente y definitiva por sus pecados. Por aquel entonces, los creyentes confiaban en el sacrificio insuficiente de animales como expiación temporal (*Hebreos 9:9–10*). Esta es la razón de por qué tanto el hombre rico como Lázaro estaban en el Hades (*Lucas 16:19–31*).

Sin embargo, en la cruz, cuando Jesús gritó «¡Todo ha terminado!» (*Juan 19:30*), se consumó la expiación permanente y definitiva. Por lo tanto, ¡Jesús podía llevar a todos los creyentes muertos hasta la presencia de Dios!

3. ¿Adónde van los muertos hoy?

Creyentes

Hoy, cuando muere un creyente, este va directamente al cielo a estar con Dios. Sin embargo, el cielo es temporal. Su destino eterno definitivo es la tierra nueva en la que todos los creyentes vivirán con Dios toda la eternidad (*Apocalipsis 21–22*).



No creyentes

Hoy, cuando muere un no creyente, este va al lugar de los muertos, el lugar de tormento, donde estarán retenidos hasta el juicio final.



En el momento del juicio final, todos los no creyentes serán resucitados con un cuerpo físico para ser juzgados por Jesús. Luego, todos serán lanzados al lago de fuego por toda la eternidad.

Apocalipsis 20:11-15

¹¹ Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él. La tierra y el cielo huyeron de su presencia, pero no encontraron ningún lugar donde esconderse. ¹² Vi a los muertos, tanto grandes como pequeños, de pie delante del trono de Dios. Los libros fueron abiertos, entre ellos el libro de la vida. A los muertos se les juzgó de acuerdo a las cosas que habían hecho, según lo que estaba escrito en los libros. ¹³ El mar entregó sus muertos, y la muerte y la tumba también entregaron sus muertos; y todos fueron juzgados según lo que habían hecho. ¹⁴ Entonces la muerte y la tumba fueron lanzadas al lago de fuego. Este lago de fuego es la segunda muerte. ¹⁵ Y todo el que no tenía su nombre registrado en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.



¿A dónde van los bebés, los niños pequeños o los que tienen problemas mentales cuando mueren?

Puesto que todo el mundo nace con una naturaleza pecaminosa y está separado de Dios al nacer, ¿cuál es el destino eterno de los bebés, los niños pequeños y las personas que tienen problemas mentales que mueren sin haber tenido la capacidad, o la oportunidad, de depositar su fe en Cristo?

Las Escrituras no ofrecen una respuesta directa a esta pregunta. No sabemos por qué, pero podemos especular, cosa que haremos tras ver qué dice la Biblia.

Lo mejor que podemos hacer es reunir algunos datos bíblicos para formar una imagen parcial de lo que Dios hace en estas situaciones. No será más que una deducción posible.

La humanidad es pecaminosa

La Biblia dice claramente que todas las personas (hombres, mujeres y bebés) son pecaminosas. Pablo habla sobre esto en Romanos.

Romanos 3:9-10

⁹Ahora bien, ¿llegamos a la conclusión de que los judíos somos mejores que los demás? ¡Para nada! Tal como acabamos de demostrar, todos —sean judíos o gentiles— están bajo el poder del pecado. ¹⁰Como dicen las Escrituras: «No hay ni un solo justo, ni siquiera uno.



El rey David lo menciona de forma específica en referencia a los bebés en *Salmos 51*.

Salmos 51:5

Pues soy pecador de nacimiento, así es, desde el momento en que me concibió mi madre.



Además, otro salmo de David deja claro que Dios es el responsable de todos los bebés y que los conoce a todos desde el momento en que son concebidos.

Salmos 139:13

Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre.

Primer dato bíblico

Reparamos en lo que dice el rey David cuando muere el bebé que había tenido con Betsabé (2 Samuel 12), y declara:

2 Samuel 12:23

Pero ¿qué motivo tengo para ayunar ahora que ha muerto? ¿Puedo traerlo de nuevo a la vida? Un día yo iré a él, pero él no puede regresar a mí.

El rey David dice que su bebé no puede regresar a la Tierra, pero que, si él muere, irá a su

hijo. Sabemos que David confía en Dios y que, por lo tanto, es salvo (Salmos 23:6), por consiguiente, dice que, tras su muerte, se encontrará con su hijo en el lugar al que van los creyentes.

Segundo dato bíblico

En Romanos, descubrimos más cosas gracias al apóstol Pablo, quien dice que todas las personas, de todas partes, incluso si no han oído los detalles del evangelio, tienen acceso a la revelación general de Dios acerca de él mismo. Esta revelación general se encuentra en la naturaleza y está a nuestro alrededor, y basta para que las personas reparen en que hay un Dios Creador. Cuando Dios juzga a las personas cuando estas mueren, esta revelación general de Dios será usada como evidencia en contra de ellas, quienes han suprimido, ignorado y negado la revelación general de Dios acerca de él mismo.



Romanos 1:20

Pues, desde la creación del mundo, todos han visto los cielos y la tierra. Por medio de todo lo que Dios hizo, ellos pueden ver a simple vista las cualidades invisibles de Dios: su poder eterno y su naturaleza divina. Así que no tienen ninguna excusa para no conocer a Dios.

Pablo dice que las personas no tienen ninguna excusa. No pueden presentarse delante de Yahveh y decir que no tenían conocimiento del Dios Creador.

El punto importante es la oración «no tienen ninguna excusa». Sería razonable decir que los niños pequeños y las personas con problemas mentales **sí tienen una excusa**. Sin ellos tener ninguna culpa, son incapaces de comprender siquiera la revelación general de Dios acerca de él mismo.

Por lo tanto, cuando una persona así se presenta delante de Dios después de morir, sí puede decir que tiene una excusa: que, o bien eran demasiado jóvenes o bien sus mentes humanas eran simplemente incapaces de comprender el conocimiento acerca de Dios.

Reuniendo la información bíblica

Estos dos pasajes de las Escrituras nos dan esperanza y nos sugieren que Dios trata de una forma muy especial a los bebés, a los niños pequeños y a quienes tienen una enfermedad mental, quienes mueren sin ni siquiera tener la oportunidad de comprender a Dios ni a su evangelio.

Si la información que hemos reunido es precisa, entonces la forma en la que Dios los tratará sería la misma como nos trata a nosotros. Él tendría que aplicar la muerte y la resurrección de Cristo sobre esta gente para justificarlos y hacerlos justos delante de él. Dios no ha ofrecido ninguna otra forma de salvarse.

Juan 14:6

Jesús le contestó: —Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie puede ir al Padre si no es por medio de mí.



Tenemos que confiar en Dios

En última instancia, necesitamos confiar en que, puesto que Dios es bueno, amoroso y omnisciente, él sabe cómo obrar para manejar estas situaciones de una forma justa.

Necesitamos confiar en su carácter.

Salmo 145:17

El SEÑOR es justo en todo lo que hace; está lleno de bondad.

Y podemos decir junto con Abraham:

Genesis 18:25b

¿Acaso el Juez de toda la tierra no haría lo que es correcto?

Cuando Jesús regrese otra vez para juzgar, veremos lo que hará con estos seres preciosos, y asentiremos con la cabeza felices al ver cómo los trata.

Por ahora, solo contamos con un par de pistas sobre cómo los tratará Dios. Y esta es la especulación sobre por qué Dios no es claro como el agua en lo referente a lo que les sucede a los bebés, a los niños y a quienes tienen problemas mentales cuando mueren: si las Escrituras presentaran de forma clara cómo serán salvadas estas personas sin necesidad de comprender ni de aceptar el evangelio, ¡entonces los creyentes «amorosos» tendrían la tentación de matarlos con el fin de salvarlos por toda la eternidad!

Pueden imaginarse cuál es la perversa lógica tras esto:

«Si la Biblia dice que los bebés, los niños pequeños y las personas con problemas mentales son salvadas automáticamente, entonces ¡¿para qué correr el riesgo de dejarlos crecer para que después rechacen el evangelio?! ¡El mayor acto de amor que puede hacerse sería matarlos para salvarlos por toda la eternidad!».

Sin embargo, esto no es más que una especulación sobre por qué Dios no dejó más claro este asunto.

Pensamos que este razonamiento es lo máximo que podemos decir sin llevar las Escrituras más allá de lo que han revelado.

Dios sabe cómo salvará a las personas

Curiosamente, cuando leemos el Antiguo Testamento, vemos que la gente no sabía cómo castigaría Yahveh de forma justa el pecado del hombre sin destruirlo por completo. Dios le dijo a la gente que lo haría, pero desconocían los detalles exactos.

Sin embargo, ahora sabemos que enviando al perfecto Jesús como hombre para que muriera por el pecado de la humanidad, se satisfizo la ira y la justicia divinas de Dios, y las personas pueden ser salvadas porque un sustituto libre de pecado tomó su castigo.

Esta fue una solución maravillosamente creativa que impartió justicia real. No podemos sino maravillarnos ante la obra de Dios, darle las gracias por ella y alabarlo por lo que hizo.

Por lo tanto, ¿cómo resolverá Dios este «misterio»? No lo sabemos, pero él ya lo hizo antes. Por lo tanto, nos apoyamos en lo que sabemos: él es justo y hará lo que está bien. Tendremos que confiar en él en lo que respecta al «cómo».

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. El diluvio y el Éxodo nos muestran que la gracia de Dios no se extiende para siempre. ¿Cómo te hace sentir esto? ¿Qué impacto tiene esto en tu forma de pensar acerca de tus seres queridos no creyentes?
2. La salvación es un acto físico que Dios hace para los que confían en él. ¿Cómo afecta esta verdad a nuestra forma de pensar acerca de la seguridad de nuestra salvación?
3. La Palabra de Dios puede ablandar el corazón de una persona. Por lo tanto, ¿cómo debemos dirigirnos a un amigo o a un ser querido no creyente cuyo corazón mostró señales de estar endureciéndose contra Dios?



Lectura previa para la próxima lección: *Éxodo 15–20.*